

PALABRA VIVA DE DIOS: VOLUMEN XX (Del Mensaje 2733 al 2826)

(Mensajes del Cielo – 2733 a 2755, recibidos por Bento da Conceicao, Taquaras. Balneario Camboriú, SC)

Mensaje Nro. 2733, recibido el 15 de Octubre del 2005

EL VIAJE

Ya está preparado para todos aquellos que están creyendo en la venida gloriosa de Mi Santo Hijo. Este viaje hacia la vida eterna no tendrá más regreso. Se ocuparán los lugares que ya estaban preparados para todos los elegidos. Será un mundo totalmente diferente, donde la paz reinará por todos los siglos.

“¡Vengan, benditos de Mi Santo Padre!” Esto será lo que irá a decir Jesús cuando todos estén en la embarcación para este viaje, pero es preciso que usen sus vestimentas correctas (1) para entrar en ella.

Queden de guardia, pues a cualquier momento el toque de trompeta irá a sonar en el Cielo y de allí en adelante no habrá más perdón. Por eso Jesús, Mi Santo Hijo, está dando todo este espacio (de tiempo), por Su tan gran Misericordia. Usen su inteligencia: si el mundo no para más de (mostrar) tantas catástrofes es porque el peso del pecado es asustador. Los hijos de la perdición están haciéndose cargo. La miseria humana está causando mucha vergüenza ante Su Creador. Esta tierra fue hecha para dar espacio a los hijos de la luz, pero el enemigo se está apoderando de los más débiles y hace que caigan en la de él, dando (así) fuerza para luchar contra el bien. Pero hay algo a tener en cuenta: el bien irá a vencer, pues no hay nada en este mundo que sea difícil para Dios. Todo será resuelto, cuando estén todos listos para viajar.

¡Estén atentos, hijitos Míos! Serán todos arrebatados, los que vienen lavándose en la Sangre del Cordero. Él les dará fuerza y un solo pensamiento sin más la mancha del pecado original, porque de allí en adelante todos serán libres para poseer la Nueva Tierra, donde irá a reinar sólo amor puro y verdadero. Un paraíso que quedó guardado para dar a todos aquellos que vengan a cambiar de vida, amando y adorando al único Rey: Jesús.

Como Reina del Hogar, Me dispongo a ayudar a cualquiera que venga a creer en Mí también. Porque si Me viniera a despreciar, no tendrá parte en la otra vida, por no creer en Mí. Que quede (claro) para todos esos que tienen vergüenza de hablar de Mi Santo Nombre: María, Madre de Dios, es vuestra Madre también, porque habrá un solo Padre y una sola Madre, que soy Yo, la Mujer escogida para ser la Madre de todos. Por eso, Jesús dijo cuando aún estaba clavado en la Cruz: “¡He ahí vuestra a Madre!” Que quiere decir: Madre de todos. Mi Corazón Inmaculado viene sufriendo más por esto, que son muchos hijos ingratos que no Me están reconociendo quien Soy.

Este viaje, él dará todo el derecho de pasar hacia la vida eterna sin precisar de pasaporte. El único es el corazón que Dios creó para ser sólo de Él, y Mío también.

María Inmaculada Concepción